

FEIFFER

EL FRAUDE:



LAS FAMILIAS
SON UN
FRAUDE



LOS AMIGOS
SON UN
FRAUDE



EL TRABAJO
ES UN
FRAUDE



LA FE
ES UN
FRAUDE



EL AMOR:



©1973 JUBS FEIFFER 7-1

EL AMOR
ES JUNTARSE -
A OTRA
PERSONA
PARA
PROTEGERSE
CONTRA
TANTO
FRAUDE



La Capilla siXtina

REBAJAS

Hay rebajas de verano en casi todos los almacenes de Madrid. Encarna quería comprarse alguna cosa para las vacaciones que piensa pasar en las cumbres del Kilimanjaro.

—Dudo mucho que en Madrid encuentres algo apropiado para el Kilimanjaro.

—Es que no tengo ni idea de lo que una puede ponerse en el Kilimanjaro.

—¿No viste la película de Susan Hayward y Gregory Peck sobre la novela de Hemingway?

—No me va a decir usted que en el Kilimanjaro hay que ir disfrazada de actriz de Hollywood africanizada.

—Hombre, los especialistas en vestuario saben de qué va.

La he orientado, pues, hacia una tienda de Serrano especializada en vestuario para safaris fotográficos. La que he armado. Encarna ya ha entrado en la tienda con el libro rojo en el corazón y en cuanto ha empezado a oler y ver fauna serranista tostada en Marbella y hablando de que llevan un verano sin despegarse el Dune Buggy del culín y de que Soncha Delgrás se ha pasado con su cóctel "negro" a base de ron, elixir d'amour y sifón, Encarna se ha encrespado como un gato y ha hablado más o menos así:

—Deme algo que me pueda poner para hacer la "jili" en el Kilimanjaro.

El dependiente, impertérrito, le ha contestado:

—En esta tienda no hay sección para "jilis".

—Pues yo la veo llena.

El chico del Dune Buggy la chica del cóctel "negro" han dedicado a Encarna un reojo lastimero que no le ha pasado inadvertido.

—¿Qué mira esa descosida?

Inútil aclarar que la chica opuesta al cóctel "negro" llevaba uno de esos pantalones tejidos con el dobladillo descosido. Así que me he cogido a la Encarna y la he empujado hacia la calle, mientras yo componía una sonrisa de total asunción de la situación.

—¿Pero es que siempre tie-

nes que ir por ahí en son de guerra?

—¡No me despego el Dune Buggy del culín! ¿Ha oído usted?

—Cosas peores oigo y me tengo que callar.

—Prefiero a un fascista que a un "jili" de esos.

Por fin, nos hemos metido en la marabunta de las rebajas de unos grandes almacenes. Encarna se ha comprado un equipo completo para conseguir ser la primera española que llega al Polo Norte.

—Es que me han dicho que en el Kilimanjaro hace frío.

Para compensarme por los deterioros físicos sufridos durante el baldío intento de aguantar el peso de dos toneladas de rebajistas pugnando por un bikini frutal, Encarna me ha regalado un surtido completo de hierbas aromáticas. Hemos llegado a casa en olor a salsa provenzal y con ostensibles utensilios de cazadores de osos. La he invitado a cenar. He guisado una lubina fría, plato que tiene su dificultad, y he abierto una botella de vino blanco de aguja, ampurdanés, por más señas. La lubina es un plato que requiere un cierto tacto. Lo más complicado es la recomposición de su piel a base de láminas de pepinillo delgaditas y cuidadosamente trabadas, como un mosaico.

—No entiendo esto de la piel de pepinillo. Podía poner los pepinillos aparte y ya me los partía yo en el plato.

—No tenía nada que hacer.

—¡Ajá!

Y Encarna estaba radiante porque acababa de encontrar definitivo sentido a mi afición culinaria.

—Si usted tuviera, don Sixto, el trabajo que yo tengo...

—Por eso te vas al Kilimanjaro.

—Una oportunidad. Unos viajes casi de rebaja que montan desde Francfort. Usted podría hacer su soñado viaje a Tahití. También de rebaja.

Rebajas. Retales. Incluso de mitos.

SIXTO CAMARA